

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

SANTA FE

191

AMBROSETTI

Maestro EUGENIA BERUTA DE PICCIONI Escuela N° 129

Fojas 12

OBSERVACIONES

Ambrosutti - Santa Fe

Escuela N° 129.

1

Polkloren Argentino



Eugenio Benítez de Piñonari
Ayudante

Ambrosetti - Santa Fe - Escuela N° 129. Ayudante: Eugenia B. de Pacioni
Supersticiones relativas a los vegetales.

Albanano le han creado una leyenda igual a la del negro del pastor, dios que es el alma de este la que se juega al revechar y dar su fruto.

Dicen que en las plantas de banana hay machos y hembras, cuando alguno no da fruto la hacen abrazar con un hombre para que dé.

De la higuera dicen que florece en Viernes Santo y da solo una flor; como esta es gran Payé conviene recogerla. Para ello es necesario ir solo con una sabana, a las 12 de la noche, porque a esa hora cae al suelo; pero el hombre debe ser muy valiente, pues teme que peliar por su posición con seres invisibles que le tirarian de la sabana y le hablar a través de porongos o matas para asustarlo.

Supersticiones populares:

Reloj que se para: Desastre. Cruzar cuatro maus: Desgracia. Dedal que se cae: Visita. Emponchar frutas: Chasco. Cantar en viernes: Se llorará el domingo. El perro que aulla: Anuncia alguna muerte próxima. Ver un caballo blanco: sorpresa. Cuando un safo al morir queda paucga arriba: lluvia.

Supersticiones sobre animales:

Cuando se oye cantar el macutorí en una tapera, el carañ entre los pajonales o el chifle de una viudita desde un cardal hay que huir porque es mal agiero si uno se para y los ve.

Supersticiones sobre cosas inanimadas:

Los Payé fabricados con el pelo blanco y negro que se atan en las cruces de los cementerios o caminos señalando el lugar de una muerte repentina causada, se llaman "buruzi Jégia" que es muy recuendado contra las heridas de balas.

Los dos puntos seris curivos, aunque fabricados con diversas materias y de oración netamente popular, son: Saurón, hecho con la punta de un cuerno de toro, como animal de fuerza, para conseguirla, pues creen que Saurón el hijo hebraico es un santo descomponiendo la palabra. El otro es un santo más serio San de Muerte, que suele hacerse de plomo, fierro y abegón, con apariencia de coqueleto, fabricado también en viernes santo, excelente contra la bala y el cuchillo; es también, deliado: hay que hacerle dormir afuera y no peliar con el vino en los casos graves, pues la muerte del contrario es infalible.

Uno de los más justidivos y traicioneros es San Antonio, usado para

no cavare y en guapo en el trabajo; fabricado en este caso en viernes
santo, de un gaculo o abriso cerca de la raiz de un árbol de Yerba
te; hay que velarlo el día de su santo y no dejarlo solo, porque si no
sucierda la casa clauda queda.

Ambrosetti - Santa Fe - Escuela n° 129. Ayudante: Eugenio B de Pacioni

El pichón volador. (Juegos infantiles)

Los niños colocan un dedo sobre la mesa o sobre una rodilla. Un niño colocado frente a él, que hace de jefe, en un momento en alta voz diversos objetos. Si el objeto designado es ave, todos deben levantar el dedo, y mantenerlo fijo en caso contrario. En este juego debe procederse con rapidez. Por cada equivocación de los que levantan el dedo se cobra una moneda. El juego consiste en equivocarse al levantar el dedo. Puede variarse este juego saltando a la vez el jefe y los otros niños, cuando aquel nombra un ave. En ocasiones el jefe salta de intento al nombrar una cosa que no es ave, para hacer equivocarse a los otros. El que se equivoca pierde un tanto. Esta forma es preferible a la otra en tiempo fresco.

El hurón.

Los niños se forman en círculos sosteniendo una cuerda que rodea una o varias sillas, lo cual se hacen correr a lo largo de la cuerda y pasar de mano en mano procurando que no ocurra este movimiento. Los otros jugadores, colocados en el centro. Estos vigilan atentamente los movimientos de los otros, porque si uno de ellos consigue designar al compañero en cuyas manos está el cuillito gana y ocupa el lugar de este.

I Ha pasado por aquí

El hurón, suena más

Por la noche o por el día

Ha debido de pasar.

Ojo alerta, señoras

Azomado con perfume

Si se pierde en la espesura,

Nunca lo podréis hallar.

II En las manos se desliza

Y se mueve y desaparece

Ya se escapa, el avísalo

Burguen, burguen al hurón
Le atrapamos, fue alegría!

Con un lazo se asegura,

Ya no vuelve a la espesura,

Ya atrapamos al hurón.

III Ya a pone a nuestra mesa,

Con el pan de cada día

Señoritas, fue alegría!

Demos gracias al Señor.

Pero ahora, firmes, firmes,

Con la cinta bien ceñida

Si se vuelve a su guarida,

De perdidos, fue dolor!

IV Por el día vigilancia,

Por la noche bien cerrado,

Que se olvide que se aprado,

Que no pierda en el jamás

Hurónito estás en casa,

Siempre cuando te retiene

En el par no te comieres,

Que si escapas llorarás.

Remedando oficios

San Serenín
a la buena, buena ve
hacen las costureras
así, así, así (las acitan)

así con gusta a un
San Serenín
a la buena, buena ve
hacen los zapateros
así, así, así (los acitan)

así con gusta a un
(Y de este modo los demás oficios: plom-
chadoras, carpinteros, saupaneros, he-
rreros, etc)

A esconder el pie

Quitando en con y mientras el director del
juego va tocando los pies dice así:

la gallina punitana
pone un huevo a la semana
pone uno, pone dos, pone tres,
pone cuatro, pone cinco,
pone seis, pone siete, pone ocho
pone nueve, pone diez;

la gallina punitana
te manda esconder el pie
(Lo manda a quien toca al decir
este último verso, y se sigue así con
los demás)

Cantos infantiles

un ha cunita
la cuna de mi hijo
se mece esta,
como en el campo verde
las cucupolitas.
Este niño pequeño
no tiene cuna

su padre es carpintero
y le hará cuna.
En la cuna bonita,
sin niño duerme;
debes le dar el ángel
cuando despierte
Duerme vida mía,
duerme sin pena;
porque al pie de la cuna
tu madre vela.

Pajarito que acitas
en la laguna,
no despiertes al niño
que está en la cuna
Echillitas del cielo,
rayo de luna,
alumbrad a mi niño
que está en la cuna

Los deditos

Este chiquito y bonito,
es el rey de los cuillitos,
este tonto y loco,
este se marcha a la escuela,
y este se lo come todo.

Este comió un huevo,
este le comió el gusapo,
este trajo la sal,
este lo comió
y este pajarito gordo se lo comió
Periquito
su hermanito
este pide pan
este dice que no hay
y este dice: a acortar, a acortar!

Ambrosetti, Santa Fe - Escuela N° 129 - Ayudante: Eugenia B. de Piccioni.

Pantasma - "El Tupay"

Entre los mitos del país, Tupay es sin duda, la encarnación más potente del misterio selvático. Tupay es el Diabolo de la Selva, y como tal, no es producto y generador del espíritu quechua; ni la tradición ininterminada del demonio español. Más bien es una resultante de ambos. En su estado primordial es un genio latente y maligno; es el genio de todo lo adverso que aflige al hombre; el enemigo de Nuestro Señor. Puede estar en el agua, en el fuego, en la atmósfera; si sabe, al fin, dirigir esos elementos para sembrar en las selvas pestes, inundaciones, sequías, catástrofes....

El mito de Tupay se relaciona tanto con la de la hechicera y la Palomana, que constituye inseparable unidad. Los poderes de la bruja provienen de un pacto con Tupay, y la Palomana en esencia la academia subterránea, oculta en el bosque, donde el neófito aprende su ciencia, junto a las cátedras diabólicas. Tupay, maestro, da sus lecciones a la bruja, su discípula, en su escuela secreta, la Palomana....

Tupay, universal y ubicuo en su estado latente, es multiforme en sus personificaciones y manifestaciones. Prefiere en sus metamorfosis figuras humanas. Han sucumbido alguna vez en cuerpo de hermosa moza, apareciéndose en un raudal a una mujer indígena. Se ha matado otra ocasión, como un gaucha rico y joven que visita la Selva en su caballo enjaezado con magia oscura. Otra vez, en finanos, tanto de la comarca, atravesando el bosque, rumbo a la fiesta, viene de pronto acompañado por alguien que le desafía a "payar" guitarra en mano. Era también Tupay, el Mal, como en la leyenda peruana de Santo Vega. Los nativos ballan así mismo de un diminuto duende, que es como la encarnación humorística y bromista de Tupay. En el travieso suano de la costa, con su corta estatura, su rostro magro y barbudo, el ingenio maligno ballando bajo el ancho sombrero de copa en su cubado....

Los hijos de la Selva refieren otras revelaciones de Tupay. Un día lo vieron saliendo a jugar el baladro de un fabuloso toro, bestia chucano de olímpica frente sobre cuello ornado; y era también Tupay! Otro día le vieron, entre las penumbas del canchaje, con su rostro de sátiro, sus peludas piernas y hendidas patas de chivo....

He aquí como este dios y demonio número parece mezclarse a la diaria existencia de sus ocupaciones. Sus dominios se extienden a la experiencia total; y hasta un árbol de la flora local se la da con nombre indígena la presencia del mito. En la descriptiva nomenclatura de las plantas silvestres figura la malop' taca, "algarroba del diablo"....

I. c.)

Ambroselli, Santa Fe, Escuela N° 129. Ayudante: Eugenia B de Piccioni.

Curanderismo

El cuero de ratón pelado y frito sirve para hacer coque en tumor de un lado a otro y los pelos de este animal secado son excelentes para el cuero pacho.

La mordedura de serpiente se cura cortando el gramo de la cola de esta y aplicando la carne viva sobre la herida: La carne se pone en un plato de por la abstracción del veneno. Este remedio también es usado por los indios Vilelas del Chaco.

Otro, para vivir muchos años, no temerán en tomar sangre de condor, por creer un animal de larga vida y según ellos se incorporan así, en su economía las propiedades que posee aquella ave.

Otra creencia común a muchos pueblos y conocida en algunos es la costumbre de cocer, después de un combate, el corazón o parte del succino muerto para incorporarse así su fuerza.

Para el dolor de muelas: 1° Se coje un cajo vivo, apretándolo fuertemente con la mano derecha hasta hacerle abrir la boca, dentro de la que se enciende. — 2° Limpiciendo un fémur de algún cajo hallado muerto, se fabrica con él un escarbadiente que se ha de emplear a menudo, sirviendo así mismo como preservativo.

Para el dolor de cabeza: Se suele llevar en forma de vincha un cuero de lomo de cajo, de suerte que en parte interna toque la frente.

Ambrosetti, Santa Fe, Escuela N° 129.

Ayudante: Eugenia B de Puccioni

El escarabajo y la hormiga

Un hijo dualmado,
Escarabajo de color dorado
Que en asquerosos muladar vivía,
Hizo chacota un día
De la hormiga hacendosa,
Que en espacios arranta la fatigosa
Un grano de cebada.

— "Criatura desdichada: —

De diez cequí; — tu vestimenta fea,
"¿esa baja tarea
Que practicas, con dignas ciertamente
"De tu prolepsis oscura.
"Cuda y trabaja, miserable obrero;
"¿o vivire en la holgura".
Era voz cruelmente

Surrió a la hormiga en plena bienvenida; acordaría a partirse;
Más ni una frase contentó requiera;
Respiró tristemente

Y el grueso común llevó su carga.
Decid: ¿quién, quién es un vil escarabajo,
Eugodada en inmundo aterolero,
Pueden escapar en el obrero
La actitud del trabajo?

El labrador y la rana.

En lo más recio de la tormenta
Cuando a torrentes caía el agua
Y lo pinaces tronchaba el viento,
De puro gozo graznó la rana.

— "Pácaro anfibio, — exclamó el labriego: —

"Si esa borrasca me solo airada
"Por caros frutos de mi cosecha,
"Mis pobres hijos, mis esperanzas;
"Si has penas a mi familia,
"¿hossibles deudo a lo romanca;

"¿Si en triste luto y enjuncos todo,
"¿Porqué en sus barbas alegri cuentas? —
"¿Ser que esa lluvia, con esas hondas,
"No es mi domicilio benigno en marcha.
"¿He de afligirme por desventuras
"¿Que heichau de bienes en mi propio casa?
En todos tiempos es egoísmo
Hará lo mismo que hizo la rana.

Ruchas estériles

Por una simple avellana;
dos rapazuelos pobretes
se pegaron de cachetes
en monte por la mañana
Carnados de caudine
y obrados al fin, la razón
la causa de la cuestión

Uno de los dos se fruta
partió, y una vez partida,
vieron que estaba podrida
y era inútil la disputa.

Queda mundo pasar,
al grande como al pequeño,
pretender con más empeño
lo que se ha de disfrutar.

Anécdotas

Una respuesta de Gómez

Y la respuesta telegráfica fue breve,

Un distinguido caballero cuyo nombre omito:

Le me hace al caso, debía recibir, trae "Consulté sobre ese particular con el 17 años del doctor Ludovico Gómez, discípulo de agricultura. Usted no es el fundador nacional por Salta, lo honorario molestado. González - ministro de fisco - de una tesis que Gómez le ahora river."

ria como representante de un cuerpo saltino.

En el puente Alsina

Hacia 80 de valle peleaba en el sitio de

Llegado el momento de cobrar, el caballo Buenos Aires. Hallábase cerca del Pucará dirigió a Gómez una carta rogándole le Alsina, cuando mandó a un teniente que le abonase la cuenta, como explica - te a apellido alemán para que explicación por la premura con que celebraba la rara los alrededores, al cabo de un honorario, pero al pie de la carta esta relato este volvió con la novedad:

portada: "¿Conoce usted a la señora

Nai coronel, en el puente certain de

Necesidad? Si la conoce, sabrá que tiene piezas de artillería.

cara de hereje"

Muy bien; vaya y díjale a roman.

El doctor Gómez contestó inmediatamente de un K que mande una compra y amablemente, indicando el sitio, la vía de tiradores para dispararlos.

hora en que había el pago; y, a su vez,

Está bien, mi coronel; pero me permito

agregó a la contestación la portada si no observaba con todo respeto que con siguiente:

piezas Krupp y las manda el coronel

"¿Vaya si conozco a la señora Necesidad? Falsón...

Es mi compañera más fiel!"

¡Ah, sí? Pues vaya Ud. y, y de orden

El burro mayor

mía, que calga una sección de ca-

Cuando era ministro del interior el doctor Ballarín del ayuntamiento de, con lazo, Joaquín D. González, le llegaban de las y que saque las piezas embayadas.

provincias toda clase de consultas y quejas.

Estos de más decir que la orden es

que atendía convenientemente.

llevó a cabo íntegramente.

Una de las protestas enviada por un

señor anacabado de Montero (Guernica)

se expresaba en esta forma:

"Señor: se me amenaza con subir

los impuestos a la exportación de burros.

Esto traerá un malestar económico en

la provincia. Solicitamos su favor, etc."

II d.

(continuación) 711
(Anecdota)

Convenido de que realizara un acto de alta equidad y justicia, rápido ordenó: A ver, que despiquen a uno de los herreros (eran dos hermanos) y que lo lleven a San José.
Yo - ordené por último a su ayudante, - mádale el cuento a mi compadre, y díale que ahí le mandé el profugo buen caturo."

Desgraciadamente, para bien de la humanidad, esto no pasó así. Toda la oportuna intervención del maestro de escuela, que llegó a tiempo y pudo explicarle a mi "pariente" el significado verdadero de la palabra esa, que tan inhumanamente ibase a aplicar. Y cuentan que desde entonces, los habitantes de aquel tranquilo y mediterráneo pueblo, pusieron sus zapatos, y que el hueso de mi pariente volvió a calzar la bota de potro para bien de las generaciones que se fueron sucediendo al arrullo murmurante de la selva montañesa.

II^e)

8

Ambrosetti, Santa Fe - Escuela N° 129 - Ayudante: Eugenia B. de Piccioni.

Adivinanzas: "El agua"

Soy fuerte, soy débil, soy blanda, soy dura;
hiero, corro, bajo, subo, riezo
y estoy en la sangre, en la cima, en la altura.....

Solo falta o escape del juego.

El fuego.

Has mandado preparar,
y en la noche oscura
hago el día claro

Ando con premura,
y onarqué la pista
de toda cultura:

Puedo saltar a la vista
que fui parte el hombre
la primer conquistador....

¿Cuál será mi nombre?

Cebolla.

Sombren sobre sombrero

Sombren de riso paño

Si no la adivinas hij:

Se le adivinas en todo el año.

Refranes.

Dieme con quien andas, y te diré quien eres.

Quien mal anda, mal acaba.

A buen hombre no hay pan duro.

En casa del herrero, cuchillo de palo.

A quien meadruja, Dios le ayuda.

Un sitio para cada cosa, y cada cosa en su sitio.

En boca cerrada no entran moscas.

No es todo el oro lo que reluce.

Canto en el viento al agua, hasta que en el fin se rompe.

Mejor hoy el huevo, que mañana la gallina.

A caballo donado, no mires la boca.

Ambrosetti, Santa Fé - Brucela N° 129. Ayudante: Eugenio B. De Piccioni
 Poesías patrióticas
 Viva el 25 de Mayo.

El volcán está ^{la lancha de Mayo} ~~en~~ ^{bruciendo} ~~los~~ ^{cielos}

De claridad el crater oprimían!
 Más la obra de lo siglo que pasa
 Que devoró la tala escarabecita
 Hasta hoy ^{en} ~~se~~ ^{retumban} en las duras rocas
 No estallido del cañon, herroudo!

Y en lo cristal de la nieve blanca,
 Se dibuján lo pasos del guerrero!
 Hay del mar, la tempestad soberbia,
 Con el gorgor de esas batallas, fucuna!

Y de mismo aterrador y negro,
 Las víctimas sangrientas se levantan!

Hasta hoy la frouba que en el casto llano
 Anclata en esas alas el Paupero,
 Romo en ondas de remolte polor,

El pedro abaucauado de lo muertos.

Ah, fue lucha de leanes... contra leanes.

Que combate entre Dioses y Titanes!

Y lo Dioses supieron entregados

Bajo el poder de América gigante!

¡Besó el combate y el coltaco heroico

Bajo su lanza, abaucauó el mundo.

Y el mundo que rogara con su sangre,

Rejo de nuevo con sudor fecundo.

Abrió las puertas de su patria - suya!

A todo el mundo, que lloró a sus puertas!

La libertad que conquistó peleando,

Leueros las dió con sus riuegas!

¡Besó el combate! Rotas las cadenas,

Vibra solo en el pecho la hidalgúia.

¡Venció, noble capitán, niente en mis venas

Que corre nuestra sangre con la mía!

El 25 de Mayo

Nació mi patria querida

Rosada como la aurora

Al primer soplo del día

¡Hoy que aquí se conmemora

De tus amors y dolores

Permitid que humilde flores

Deposite en tus altares

Y termine con un viva!

El 25 de Mayo

De la Nación Argentina.

¡Gloria a la patria.

Por mi Dios y por mi sangre

te hago ofrenda de mi vida

lo que soy y lo que tengo

te lo debo patria mía,

lo que canto y lo que sueño

todo caliz de mi vida

antes el ara de tus heroes

te lo brindo, patria mía

De tu lucha por la vida

porque sé que la victoria

siempre es ^{tuja} patria mía

Y así picado en la batalla

lo saliento de mi vida

clamaré mi último grito

¡Vive y triunfa patria mía!

lo que soy y lo que tengo

te lo debo patria mía,

de mi vida te hice ofrenda

¡viva! Patria de mi vida.

Ambrosetti - Santa Fe - Escuela n° 129 - Ayudante: Eugenia B. de Piccioni

Canciones populares.

Relaciones del pericón nacional.

hab. Hecha mis ojos en ellos,
retataraé tu sonrisa,
mientras que besa tu brisa
los rios de tus cabellos.

Sta. ¡bueno quisiera que una luz
alumbre dos aporrientos!
¡bueno quisiera que yo quisiera
dos corazones a un tiempo!

hab. Me voy a arrancar los ojos
y echarlos en un mar profundo
ojos que ven y no gozan
¿por qué acudirán por el mundo?

Sta. No cometas tal delito
ni semejante ejemplar
si tu te arrancas los ojos
cómo me vas a mirar?

hab. Dulce que te vi te acné
desde que te acné mi muero
y si me muero por tí
dichos me considero.

Sta. Siempre me anda usted diciendo
que se muere Ud por mí
muérase y lo recuso
y después... le diré que si
en Casojos (Habamora)
Vea a mi hijo dulce balauera
sea que te espere mi corazón;
por vos tus ojos encantadores
que flechas de amores, lanzando van
Yo os se lo que me pasa
del día en que yo te vi
vivir por vos ojito
mi muero de amor por tí.

Recorridito a una palmera
suspiros llenos de ilusión
sonriendo en tus ojos encantadores
que intranquilidad al alma dan
Yo sé si lo que me pasa
del día que yo te vi
muña por esos ojitos
me muero de amor por ti.

Vidalita

En mi pobre rancho
Vidalita

No existe la calma
Desde que estás ausente

Vidalita

El silencio de mi alma
Pero si es constante

Vidalita

Y sabe querer
Creego la esperanza

Vidalita

De volverlo a ver.

IV

An

Me

i: E

Me

Ca

Je

o

ale

j. Ch

me

log

sar

La

de

el

tal

lone

nac

"Pal

ten

viste

hor

frac

esta

le a

imp

tar

de

de

h

escl

una

prim

Ambrosetti - Santa Fe - Escuela N° 129 - Ayudante: Eugenia Bde Piccioni

Modismos

Merquel se hizo pedruz

¿Pienzas que me mano el dedo?

Merquelita es un estuche.

Se muchis como jueen oje llorer.

Juan sacó la cara por su ceceo.

Espero que no echarás en poco voto lo consejo que te doy.

Chistes.

Ninguno de los dos se atrevió a romper el silencio: Ella suspiró, como para alejarse, y entonces él, sin por abatañado, empezó a decir: ¡Joaue...
¡Oh!... No diga Ud - concurrió ella con el corazón completamente hecho un murengue -; lo había sospechado hace mucho tiempo!... Vi en sus ojos una luz muy extraña... Sus palabras eran temblorosas, vacilantes... Sí, a pesar de que Ud es reservadísimo, todo lo he admirado... Ustedes...
¿Sí, señorita - repuso el joven; - es verdad? Joaue... La deliciosa libertad de los solteros.

De Parmiento - Don Domingo de Oro llegó a Copiapó en 1835. En la puerta estaba a su llegada reunidos muchos argentinos notables, y en le oyeron entonar a hacer la pintura de todo lo honor que iban a seguirse a la dominación absoluta de don Juan Manuel Rosas. Recuerda algunas de sus palabras: "La América va a estremece de espanto; la injerencia en sus épocas más tenebrosas, no ha presentado espectáculo igual. La conciencia de los hombres que han visto ya a Quiroga y a otro, no podría creer en lo que va a verse luego. Conozco a este horrible malvado; no tiene entrañas, no se inmuta por nada, su cara no traizana jamás una sola chispa de la sed de venganza que aqueja sus ojos. Está hablando con Ud como cosas firmes, y mirándole el lugar del cuello donde le va a entrar el cuchillo que le prepara. Ud es con a oerb luego, un solo hombre importante no quedará vivo, un solo militar respetado; lo he visto mandar matar a veintiseis prisioneros en San Nicolás y gozarse con ello como el hijo hartas de campo..." Algunos meses después llegó a Chile la noticia de la carnicería de los ochenta indios en la plaza del Petero...

La fuerza de la costumbre - El juez estaba echando chispas: He oído decir esclaman con voz de trueno - que el crimen de que me ocupo ha tenido su origen en unas fatales apuestas. Quiero que semejante estado de cosas no continúe. Mientras yo permanezca aquí estará prohibido todo juego de apuestas, sea el que sea, en todo el

territorio que se halla bajo la jurisdicción de este juzgado.
; cinco pesos a que no lo va a conseguir! le dijo un ciudadano que había oído el día
curso.

Depositamos la plata, - contestó el juez metiendo en la mano en el bolsillo.

La media palabra: Un señor muy poco amigo de perder el tiempo en con-
versaciones inútiles recibió a un criado nuevo, y le dijo: Acuéste a usted, que
deso que me entienda a media palabra. Cuando quiera afeitarme, por ejemplo,
pronunciare la palabra "barba" con lo cual admiraré Ud. que se le traerme la
navaja, el jabón, etc.

El criado contestó lacónicamente: Entendido.

Una mañana al llevar el chocolate a su amo, este separó la teja diciendo:

No me siente bien.

El criado desapareció y a la hora se presentó y dijo: He comprendido a media
palabra. Detrás de mi suben la escalera el médico, el cofero y un agente de
la funeraria.

IV. 72

12

Ambrosetti - Santa Fe - Escuela N° 129 - Ayte. Sante - Eugenia B. de Piccioni

Frases usuales de oradores.

- Establecer las responsabilidades

Los principios inmortales

El edificio social

El peligro social

Abrir la puerta a la arbitrariedad

Cerrar la puerta a los abusos

El monto de la dictadura

Las alas de la Severancia

La sangre del pueblo

Trabalenguas.

Me han dicho que tu has dicho un dicho que yo he dicho, ese dicho es tan mal dicho, porque el dicho que tu has dicho, es un dicho mejor dicho que el dicho que he dicho yo.

El que me diga, torriquin, fortin, crespin
crespa la cola, crespa la crin, pagará tres torricunes
fortines, crespines, crespas las colas, crespas las crines

Benjo una gallina pinta, piripinta, pitiblanca
con unos pollitos piripintitos, pitiblanquitos, pitinulitos

En partes de las partes que tu repartes o que partes muy pronto para otras partes yo quedo aparte más si partes mi partes de parte a parte.